

Apecyl cifra en 1.800 millones las pérdidas en eólicas por la ecotasa

Advierte de que un grupo aragonés se ha llevado 402 de los 500 megavatios en la primera subasta

VALLADOLID La Asociación de Promotores Eólicos de Castilla y León (Apecyl) advirtió de que la denominada ecotasa, el impuesto regional con el que desde 2012 se grava a los parques eólicos, está ahuyentando a los inversores y podría provocar que se dejen de invertir los 1.800 millones de euros hasta el año 2020.

El secretario general de Apecyl, Eugenio García Tejerina, en declaraciones a la agencia Ical, explicó que España, para cumplir sus compromisos en el seno de la Unión Europea y alcanzar en el año 2020 que el 20 por ciento del consumo de energía proceda de fuentes renovables, necesita incrementar su producción de electricidad a través de generación eólica en 6.500 megavatios, de los que el 25 por ciento, unos 1.565, corresponderían a Castilla y León según la planificación de la propia asociación y con el objetivo de que la Comunidad se mantenga como líder nacional en este tipo de energía.

Las alertas en las Apecyl se han

encendido después del cambio de modelo que deja atrás las primas a la producción y que, al amparo del Real Decreto 947/2015, establece subastas para adjudicar potencia en las que prima la puja a la baja de los incentivos establecidos.

Así, tras la celebración de la primera subasta y cuyos resultados fueron publicados en el BOE el pasado jueves, de los 500 megavatios adjudicados, 402 fueron para dos empresas aragonesas controladas por dos hermanos, Consorcio Aragonés de Recursos Eólicos, que se hizo con 300 megavatios, y Jorge Energy, que logró 102, mientras que EDP Renovables se quedó con 93. Tanto estas tres empresas, como las cinco que recibieron pequeños picos de potencia, renunciaron a cualquier tipo de incentivos.

García Tejerina argumentó que, aunque se trata de la primera subasta, y el Gobierno deberá seguir adjudicando potencia hasta que en el año 2020 se alcancen los 30.000 megavatios a nivel nacional, las reglas del juego han



Eugenio García Tejerina. ICAL

Tejerina pide a la Junta que elimine la tasa que supone hasta el 4% de los ingresos

cambiado radicalmente, y mientras antes era fundamental que las comunidades autónomas contaran con un marco normativo es-

table y fueran ágiles en el proceso administrativo de las concesiones, «dos factores que se daban en Castilla y León», ahora priman los costes de producción. En este sentido, afirmó que los promotores aragoneses tienen «un 4 por ciento más de ventajas» sobre los castellanos y leoneses. La ecotasa «se va a notar más en el futuro que nunca y ahora sí que es imprescindible retirarla para colocar un aerogenerador en Castilla y León». En este sentido, el secretario general de Apecyl explicó que si Castilla y León quiere mantener su liderazgo en energía eólica y conservar un sector industrial muy potente, es necesario que la Junta elimine la ecotasa, que supone entre el 3,5 y el 4 por ciento de los ingresos del sector, para que las empresas que ya están instaladas en la región puedan competir en igualdad de condiciones. «Es un disparate que en comunidades como Castilla y León o Galicia exista este tipo de impuesto y que no se aplique en otras regiones como Aragón», sentenció García Tejerina.

UN DESPLOME DEL CIELO AL SUELO

Dos pasos por detrás.

La 'ecotasa' supone que «en Castilla y León vamos a salir dos pasos por detrás en cualquier subasta de energía».

Primeras resoluciones judiciales.

Confía que este primer trimestre puedan conocerse las primeras resoluciones judiciales a los recursos de Apecyl, al considerarlo un impuesto inconstitucional.

Un calendario.

Espera el próximo Gobierno no demore la convocatoria de nuevas subastas y que se establezca un calendario para alcanzar los objetivos de producción de 2020.

230 parques.

La Comunidad tiene 230 parques eólicos con una capacidad de producción de 5.556 megavatios, el 25% de los 23.000 megavatios de España. Detrás aparece Castilla-La Mancha, con 3.806 megavatios, por delante de Andalucía (3.337), Galicia (3.328), Aragón (1.893) y Cataluña (1.268).

La región cerró el año con 378 empresas cotizantes más

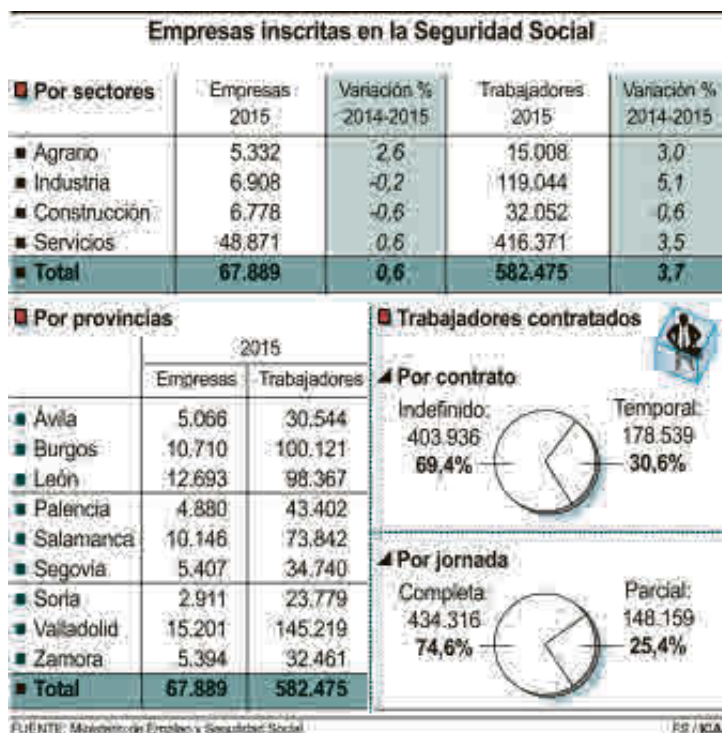
Registró 20.536 asalariados más / Cecale urge menos cargas y combatir la economía sumergida

VALLADOLID La creación de empresas que cotizan en la Seguridad Social avanzó en Castilla y León por segundo año consecutivo en 2015, cuando la recuperación permitió la generación de un buen número de empleos asalariados por estas actividades. En concreto, los datos que facilita el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, recogidos por Ical, reflejan que la Comunidad cerró el ejercicio pasado con un total de 67.889 empresas cotizantes, 378 más que en 2014; que daban empleo a 582.475 trabajadores, 20.536 más que en el ejercicio anterior. En términos porcentuales, el número de empresas se elevó un 0,6 por ciento, mientras que el empleo generado aumentó un 3,7 por ciento.

Estos datos, no obstante, reflejan una cierta ralentización en la generación de nuevas actividades cotizantes, ya que en 2014, se crearon

430 nuevas en la Comunidad, hasta las 67.511, frente a las 67.081 de 2013, un año en el que se redujeron en 1.659, ya que en 2012 se contabilizaron 68.740. El empleo generado supera los niveles de 2012, cuando se contabilizaban 564.982 asalariados, una cifra que se redujo en 2013 hasta los 552.171 y retornar a la senda del crecimiento en 2014, con 261.939.

Lo datos recabados por Ical constatan una evolución dinámica en la agricultura y los servicios, y un retroceso en industria y construcción. En concreto, el sector primario cerró el año con 5.332 actividades, con un crecimiento del 2,6 por ciento respecto a 2014; y el terciario, con 48.871 y una subida relativa del 0,6 puntos. Por su parte, la actividad industrial contabilizó 6.908 empresas con cotizaciones a la Seguridad Social a 31 de diciembre de 2015, un 0,2 por ciento me-



nos que en el mismo día de un año antes; y la constructora, con 6.908, con una merma del 0,6 por ciento.

Todas las actividades ganaron empleabilidad, con especial incidencia en la industria, pese a la merma del número de empresas, donde crecieron un 5,1 por ciento, hasta 119.044. El número de trabajadores en el sector servicios se incrementó un 3,5 por ciento, para cerrar el año con 416.371.

En el sector agrario, por su parte, se daba empleo a finales de 2015, a 15.008 trabajadores, con una subida anual del tres por ciento. Por último, en la construcción, el sector más golpeado por la crisis, también se generaron puestos de trabajo, aunque a un ritmo inferior, un 0,6 por ciento, hasta los 32.052 al cierre del ejercicio.

Del total de trabajadores a los que daban empleo las empresas cotizan-

tes (582.475), 302.714 eran hombres, y 279.761 mujeres. Asimismo, 403.936 tenían un contrato indefinido, el 69,3 por ciento del total; frente a los 178.539 con contrato temporal, un 30,7 por ciento. La contratación indefinida era mayor para los hombres, 70,9 por ciento, frente al 67,6 por ciento de las mujeres.

Cabe destacar también que el 74,6 por ciento de los trabajadores estaba contratado a tiempo completo, frente al 25,4 por ciento a tiempo parcial. El porcentaje de contratos a tiempo completo era mucho mayor para hombres, ya que estaban en esa situación el 85,4 por ciento del total de empleados, frente a un 62,9 por ciento de mujeres. Esto quiere decir que sólo el 14,6 por ciento de los varones tenía un contrato a tiempo parcial, frente al 37,1 por ciento de las mujeres. Por provincias, el mayor número de empresas cotizantes se concentraba al finalizar el año 2015, en Valladolid, 15.201; seguida por León, 12.693; Burgos, 10.710; Salamanca, 10.146; Segovia, 5.407; Zamora, 5.394; Ávila, 5.066; Palencia, 4.880; y Soria, 2.911. En cuanto al número de empleados de estas actividades, era mayor en Valladolid, con 145.219; seguida por Burgos, 100.121; León, 98.367; Salamanca, 73.842; Palencia, 43.402; Segovia, 34.740; Zamora, 32.461; Ávila, 30.544; y Soria, 23.779.